

VILLANCICOS

5
QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL
DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY 27



D. PEDRO II.
N. SENHOR

Nas Matinas, & Festa da Conceyçam.

Na Oficina de Miguel Manescal,
Impressor da Serenissima Casa
de Bragança, & do Santo
Officio. Anno, 1700.

LIBRO DE
LA NOCTURNO

LIBRO DE LA NOCTURNO

AN bello y tan pura sea
La vida que se vive
Con Dios es el mayor bien
De la vida es el mayor bien
Y el que se vive
Como el que se vive
Vivo en la vida pura
de la vida es el mayor bien



Tan como se vive
de la vida es el mayor bien
Siempre en la vida pura
En ella todas las cosas
Al primer instante puro
Que no se vive
A quien puro es el mayor bien
de la vida es el mayor bien
Celebrando el mayor bien

I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.

TAN bella, y tan pura sale
 La Niña sagrada al mundo,
 Que bien se vè que la hizo
 Dios muy de espacio, y de estudio,
 De su poder es empleo,

Y el mas elevado asumpto;
 Como el puede quanto quiere,
 Hizo en ella quanto pudo.

Tal de su mano ha salido,
 Tan de su agrado, y su gusto,
 Que saliendo de su mano,
 Siempre en su mano la tuvo.

En ella todas las gracias
 Al primer instante puso,
 Que no era bien hazer menos
 A quien quiso mas que mucho.

Estr. billo.

Plaudanla con canticos,
 Celebrenla con jubilos,

Confieffenla las catredas,
 Publiquenla los palpitos,
 Porqu a sus gracias, y meritos
 Se deben applausos unicos.

Coplas.

EL que niega a Maria sagrada
 Lo limpio, lo claro, lo terço, lo puro,
 O està ciego de sus resplandores,
 O es barbaro o rustico.
 Su divina pureza, y su gracia
 Al primer instante subio de tal punto,
 Que llego en el principio una, y otra
 Al termino ultimo.
 Para ser Madre fuya la hifo
 Con tanto cuidado disvelo, y estudio,
 Que llego su poder en haerla
 Al maximo cumulo.
A sus luzes el Sol, y la Luna,
 Los astros parecen borrones oscuros
 Porque mas su esplendor, que ellos todos,
 Es candido, y fulgido.

Estribillo, &c.

VILLANCICO II.

Aquel pasmo de la gracia,
 Abifino de la pureza,
 Afombro de la hermosura,
 Y del mismo Dios esphera.
 Esphera de Dios? que digo!

Si, de Dios esphera, que ella
 Pudo abreviar en su ceno
 A toda la omnipotencia.

Con una palabra sola
 Maravilla hizo como esta,
 que es mucho más que quando hizo
 Dios con otra el Cielo, y tierra.

Con rason por esso dixo
 Una bien hablada lengua,
 Que a Maria le adorara,
 Si a Dios no lo connociera.

Pues si es tal Maria pura,
 Como luego ser pudiera,
 Que al primor de tanta gloria
 Se entremetiera la pena?

Como una Muger tan fuerte
 Cayera en una flaqueza!
 Como de Dios en la casa
 Dios, y el Demonio estaviera?

Estribillo.

Solo a vos mi Reyna,
 La culpa no toca,
 Ni llega la pena,
 Que la pena y la culpa
 Al Cielo no llegan.

Coplas.

ES la Niña divina
 De Dios tan grande esphera,
 Que el que no cabe en todas

Pudo caber en ella,
 Esta esfera sagrada
 Dios es el que la llena,
 Y en lo que Dios ocupa
 Otra cosa no se entra.

De aqui vino que nunca
 La culpa entrar pudiera
 Donde la gracia habia
 Asistencia perpetua.

Esta es la Muger fuerte
 Que quebro la cabeza
 De la fiera, que al mundo
 Fue culpa, muerte y pena.

Estribillo, &c.

VILLA N O I C O III

T An pura, linda y bella
 La Niña hermosa sale,
 Que a su vista las flores
 Salir o ler, brillar, vivir no saben.

1 Mas al pisarlas ella
 Es con tanto donayre.
 Que entonces se levantan,
 Quando a sus plantas cayen.

Tan llena de esplendores
 Sale esta Niña grande,
 Que al mirarla los astros
 Nacer, rayar, lufir, arder no valen.

2 Mas quando ella las viste
 Gentil, galana, grave
 Entonces es que toman

Gala, y luz de su calle,

Tan llena va de gracias
 Este pasmo admirable,
 Que en las que logra puede
 Pisar, vencer, rendir, triumphar del Angel.

Y ansi el Angel rendido
 A sus plantas reales
 Parece mas glorioso
 quando mas fier vo se haze.

A esta que de la culpa
 No ha padecido ultrage,
 Deben los que le deben
 Loar, servir, querer, amar constantes.

Y ferà màs dichoso
 Aquel que màs le amare,
 Que quien no le ama, muere,
 Y quien le quiere, nace.

A esta flor pues intacta
 Puro astro, Virgen Madre,
 Flores, luzes, y Cielos
 Dezid, cantad, seruid, quere damantes.

Estríbilla.

Y Todos le canten
 Con voses suaves,
 Con dulces accentos,
 Con gracia, y donayre;
 Y desta harmonia
 Se pueblen los ayres,
 Porque lleguen al Cielo,
 Que a Maria es llegarle.

Coplas.

TAn pura, limpia, hermosa
La Niña sale,

que no ay jafmin ni rofa
que se le iguale.

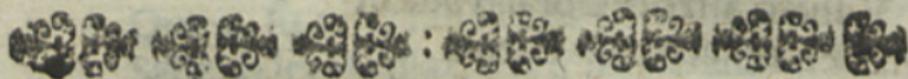
Son tales sus primores,
Que astros, y Cielos,
O arden de sus amores,
O de sus zelos.

Con tanta gracia viene
La Niña bella.

! Que es Dios solo el que tiene
Màs gracia que ella.

Hizola para Madre
Del hijo amado,
Y quanto pudo el Padre
Todo le ha dado.

Estribillo, &c.



II. NOCTURNO.

VILLANCICO IV.

1 **A**FVERA, a fuera nubes,
2 A parta aparta sombras,
3 Que sale un astro puro,
2 Y la mas bella Aurora,
1 Con tanta luz, y gala,
2 Con tanta gracia, y gloria,

2 Que

2 Que yllustra el Cielo, y tierra,
 2 Y ala luz misma informa,
 1 O como sale pura!
 2 O como viene ayrosa!
 1 Dando a las flores vida,
 2 Dando a los astros honra!
 1 Afuera, afuera nubes,
 2 Aparta, aparta sombras
 1 Que quando esta Alba rie,
 2 Sombras, y nubes lloran.

Estribillo.

Victoria
 Porque sombras, y nubes
 Las vence esta Aurora.

Coplas.

Vencer las sombras no es mucho
 Vna luz tan prodigiosa,
 Que es muy proprio de las luzes
 Vencer a las sombras todas.
 Mas es vencer a las luzes,
 Que a las nubes, y las sombras,
 Y maz que destas, de aquellas
 Es mãs gentil la victoria.
 Bien se vè, pues que la Luna
 Rendida a sus pies se poitra,
 Y aquella que el pie le besa,
 Es sin duda que la adora,
 El brillante Sol le sirve
 De una rofagante ropa;
 Y quien no vè que el vestido

Es

Es menos que la persona?
Las estrellas rutilantes

Como diadema la tocan;
Y quien dudo que la Reyna
No es mejor que la corona.

Luego el vencer a las luzes

Es hazaña màs heroica,
Que de sombras el triumpho
Para ella es muy poca cosa.

Victoria, &c.

VILLANCICO V.

AL poder amor sus flechas
Ya se las rendiò tal ves,

Màs juntos poder, y amor
Nunca se han visto vencer.

Sy de la culpa la libran

La gracia, amor, y poder,
Cierta estava la victoria
Siendo sola, y ellos tres.

Que Dios quanto quiere puede

Es articulo de fè,
Que lo quiso, y que lo pudo,
Ay evidencias tambien.

El que duda lo possible,

Passa de dudar la ley,
Que màs allà de la duda,
Es dudar lo que se ve.

Adonde interviene honor
 La sospecha culpa es,
 Y el que amor niega impossibles,
 Ni es amante, ni es cortès.

Vestirse del Sol Maria
 Su pureza dize bien,
 Que de luz no se vestiera,
 Teniendo faltas que ver.

Ni aun amago ha sido en ella
 Lo que en todos golpe fue,
 Que al querer alçar el brazo,
 Cayo la culpa a sus pies.

Al nacer la escoge el Verbo,
 Que pura y sin mancha estè,
 Si es grandesa de Maria,
 De Dios ha sido interez.

Estribillo.

U Na falta qualquier a la tiene,
 solo en Maria ninguna se ve,
 Que teniendo la Dios de su mano
 Bien pudo dar a la culpa de pie,
 Y dize la gracia,
 Y dize el Amor,
 Y dize el poder,
 Y dizen bien,

Y en su abono desirnos podreis,
 Que si Dios de su manola tuvo,

No pudo no tropezar, ni cayer.

VILLANCICO VI.

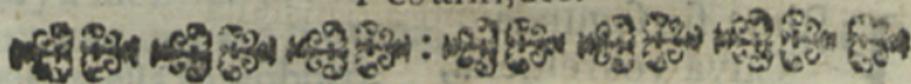
DE entre hojas de esmeralda nace candido
 De la aurora en rocios un jafmin;
 Una rosa, que viste de oro, y púrpura
 Sale a fer fresca pompa del abril
 Formanse entre una concha los aljofares
 Del llorar de la aurora, o del rey;
 Sale pura una fuente en plata liquida
 Derretiendo las perlas mil a mil
 Pues si estas, y otras cosas son purísimas,
 Que será la divina Emperatriz,
 Con quien Dios si es posible desir prodigo,
 Quiso todas sus gracias repartir
 El jafmin, rosa aljofar fuente turbanse
 Desta Niña a la vista porque al fin
 A poder su pureza tener emulo,
 Ni aun el Sol la pudiera competir,
 Concebida sin culpa, sombra o macula
 La confiesa el mas alto seraphin,
 Y quantos son devotos a sus meritos
 Su Concepcion intentan applaudir.

Estribillo.

Y Es ansi,
 Que pureza tan rara,
 Tan bella y gentil
 solamente con Dios
 Puede competir.

Confiesan su pureza
Los Orbes dezafir,
Y a sus eccos responde
El terreno paiz.
Dizelo de la fama
El sonoro clarin,
Confiesalo el ingenio
Mas docto, y más subtil.
Los monarchas, y grandes
Lo publican ansi,
Y hasta los más dudosos
Se vienen arendir.
Sobrale tanta gracia
A esta Niña. que al fin,
Sin le faltar, con todos
La fuele repartir.

Estríbillo.
Y es ansi, &c.



III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



Niña soberana,
Que entre las tinieblas
De tu ser primero
Siempre fuiste estrella.

Alba del Sol puro,
Cuya comperencia,

Siendo

(4)
Siendo blanca el Alba
Hiso el Alba negra.

A tus passos debe
La florida selva
En solo dos plantas
Muchas primaveras.

En effos dos soles
De tus dos esferas
Tienen los diamantes
Toda su cantera.

Si atrebida sierpe
Azechò tu fenda,
Burlada eu tus passos
Deshizo sus bueltas.

Estríbilla.

LA sierpe fiera
Oy se rinde a tu gracia
Ya tu valor, y belleza.

Coplas!

PRima sin segunda
Cuya vos refuena,
Del amor herida

En la cumbre excelsa.
Con las tres Personas
Sonora concuerdas,
Pues te aclaman Hija
De la prima eterna.

Madre en tus entrañas
La segunda alberga,
Y el blason de E sposa

Teda la Tercera.

Con tal consonancia
Tan templada quedas,
Que al Cielo suspende
Musica tan nueva.

Porque las maz primas
En tus gracias tengan
Primores, que imiten
Virtudes, que aprendan.

Estribillo.

VILANCICO VIII.

Toda limpia. hermoza. y pura
Sin mancha en su Concepcion,
Dixo Dios que era Maria,
Quien no ade creer a Dios!

Al verla llena de gracia
El Angel la saludò,
Y quien dirà que de un Angel
Aya mentido la voz.

Diranme, que era morena,
Pues ella lo publicò;
No ven que essa color tiene
Quien anda cerca del Sol!

Queria ser esta Reyna
Esclava de su Señor;
Como esclavas son morenas,
Esclava se intitulo.

Estribillo.

A esta linda Morena
Maz clara que el Sol,
Que de Dios siendo Esclava,

Le cautiva a Dios
 Vozes deزيد,
 Almas cantad,
 Su pureza gentil
 Su admirable candor,
 Que es esclava que impera,
 En su mismo Señor.
 Vozes deزيد,
 Al maz cantad,
 Su admirable candor.

Coplas:

Diga ella que es morena,
 Maz no lo diga yo,
 Que es humildad en ella,
 Pero en min fin razon.

Diga ella que es esclava,
 Que Dios tanto exaltò,
 Que yo dire que es mi Reyna,
 Madre de mi Señor.

Diga yo con el Angel.
 Llena de gracia fois,
 Con Dios, que fois fin mancha,
 Madre, y Esposa de Dios.

Esto la Iglesia canta
 Con repetida vox,
 Que confessarla pura
 Es duda, y ni fabor.

Estribillo.

A esta linda Morena, &c.

F I M.